

LOS LIBROS

POESIAS

LIBRO DE POESÍA, de *Da Cunha Dotti*.

Da Cunha Dotti es un joven escritor uruguayo que nos demuestra en su libro (1) la posibilidad de un lírico meritorio no obstante sus continuadas oscilaciones, su permanente incertidumbre que le impide desenvolver con certeza su capacidad poética; sin tener todavía ese sosiego íntimo que da la posesión de las facultades creadoras y expresivas, tan difícil de alcanzar en los años incoherentes y dispersos de la juventud.

He aquí por qué la poesía de Da Cunha Dotti aparece vacilante, disminuída por vaguedades desafortunadas, no teniendo aún la consistencia subjetiva, el compacto dominio de los materiales inferiores. Además, es fácil advertir en ella cierta desorientación, tal vez producida en su autor por el afán de novedad, por el ansia de ir en pos de la conquista de la personalidad de su estricta diferenciación. Pues, a menudo este libro de Da Cunha Dotti se presenta bastante standa-

rizado, manteniendo ecos muy frecuentes en la lírica de estos años. Defecto, es verdad, bien característico y que siempre hace irrupción después de cualquier movimiento más o menos colectivo hacia la renovación estética.

Sin embargo, y a pesar de esta standardización—de sentido actual contemporáneo—hay en la obra de Da Cunha Dotti una sostenida herencia romántica que persiste a través de sus poemas, aunque es visible el esfuerzo del lírico uruguayo por desplazarla, consiguiéndolo escasas veces. Esta herencia romántica hace a su poesía un tanto discursiva, casi elocuente, neutralizando, disminuyendo la calidad de los finos elementos subjetivos—por desgracia, intermitentes—que también emplea Da Cunha Dotti en la construcción de sus poemas. Estos carecen, además, de condensación, de cristalización lírica, aunque nunca dejan de ser emocionados:

Yo lo vi alzarse de la sombra hon-
[da del pecho oh! el verso dolido!
y lo sentí en la garganta de un pájaro
[que viene de volar la noche.
Era el caminante solitario del sueño
[ensombrecido.
Venía del horizonte de la noche por
[la huella de la luna;

(1) Editorial Albatros, Montevideo.

trafa el grito hacia adentro del silencio del camino;
salía de un pozo de soledad caído
[en el fondo del horizonte
y sabía de la tarde agotada y sabía de
[la noche de las sombras crecidas.

Sin duda es el temperamento el que salva a Da Cunha Dotti de la mediocridad y a su libro, del resultado insignificante, pues si es cierto que éste, en conjunto, nada tiene de sobresaliente, algunos aspectos aislados lo hacen estimable. Basta para evidenciar lo que afirmamos, recordar un verso—podríamos aumentar las citas—y que al mismo tiempo acusa la presencia de una sensibilidad de un temperamento:

Escucha esta tarde el gemido que
[madura en mi pecho

y una metáfora que se adhiere a
la piel de nuestra memoria:

Llevare campos en los ojos y cosecha
de pájaros en la garganta.

Confiamos en que el estudio, el cultivo honrado de sus cualidades hará seguramente al correr de los años a Da Cunha Dotti un lírico conseguido.—A. T.

SONAJA, por *Max Jiménez*.

«Sonaja» el último libro de Max Jiménez no es sino una iteración de «Gleba», poemario anterior de Jiménez. Iteración en el sentido de la idéntica inopia lírica, de la misma incapacidad expresiva que se manifiesta en «Gleba». Es cierto, puédesse comprobar, existe en «So-

naja» un pequeño progreso sobre aquella, pero tan mínimo que no justifica su publicación. Jiménez, indudablemente y esto puede servirle de elogio, ha pretendido superarse, ascender al primer peldaño de la poesía. Pero como esto no es dominio de la volición que a veces ayudada por la cultura, en lo que ésta tiene de higiene, simula presencias auténticas y barniza y transforma superficies, sino de la sensibilidad, el esfuerzo ha sido inútil, pues Jiménez carece de ella. Entonces es fácil inferir su fracaso expresivo o lírico, fracaso que podemos constatar:

Vete, oh día, ¡llévate tu pudor
No te das cuenta acaso
de que turbas mi amor? (PUDOR).

Por rítmica curva nos vamos,
arco que doblan la vida y la muerte.
En ritmo pongamos al Poema Na-
[tura,
rítmico oficio de poetas... (EN RITMO)

Hoy pagamos tributo
a todos los que han sido
nosotros los que aun somos. (HOY).

Estas citas, no las hemos escogido, nos parecen suficientes. Cualquiera se da cuenta del valor que pueda tener el autor de versos semejantes en el panorama poético indoamericano y esto, a pesar de comentarios elogiosos o muy benévolo de diversos escritores más o menos conocidos y estimados como los españoles Benjamín Jarnes y Ramón J. Sender y el francés Adolphe de Falgairolle. Elogios y benevolencias, ciertamente incomprensibles, miradas desde el punto de vista de la calidad estética, pero tal vez muy justificables si tomamos